



Nombre de alumno:

Judith Sarai López Santis

Nombre del profesor:

Guadalupe de Lourdes Abarca
Figueroa

Nombre del trabajo:

Ensayo: Función de la gestión de
calidad

PASIÓN POR EDUCAR

Materia:

Gestión Educativa

Grado:

5°

Grupo:

“A”

Función de gestión de la calidad

Hoy en día se escucha hablar acerca de la calidad en muchos ámbitos de la vida, como en la economía, en la familia, con los amigos, el trabajo, etc., pero ¿Y qué pasa con la educación? ¿Será que no existe una educación de calidad? Esto lleva a pensar que se necesita mejorar en la práctica educativa, pues tener y fomentar una educación de calidad es muy importante y un gran reto para los docentes hoy en día, pues de ahí destaca la importancia de formar individuos capaces de desenvolverse en el mundo actual y el que está por llegar. La función principal del docente es enseñar a los alumnos a construir su propio conocimiento con base a lo que ya han adquirido a lo largo de su vida.

Pero ¿Cómo lograrlo? Es posible a través de la creación de diversas estrategias y a la elaboración de un currículo adecuado a sus necesidades. Sin embargo, en el desarrollo de este trabajo se darán a conocer todos los factores que influyen en una educación de calidad y asimismo conocer la mejor actuación del personal docente.

Antes de hablar de educación de calidad, es necesario definir ambos términos. Educación, es el proceso de enseñanza y aprendizaje capaz de instruir y guiar a una persona; y por calidad se entiende a las características de algo o alguien, que hace posible estimarla en valor, una buena calidad se concibe cuando dichas características son positivas o beneficiosas.

Ahora bien, educación de calidad hace referencia a los resultados de este proceso formativo. Es decir, que los alumnos estén preparados para afrontar los desafíos que la vida les presente; un trabajo, una familia, etc., sin embargo, es posible lograrlo si los procesos educativos satisfacen las necesidades del individuo y al mismo tiempo de la población en general.

Pero ¿Cómo lograr satisfacer esas necesidades? Aunque se requiere de recursos materiales y que estos además sean suficientes, beneficiosos y provechosos de la mejor manera, la función docente es vital para lograr aquellos objetivos planteados, para poner en marcha aquellos procesos educativos y así la educación de calidad pueda destacar.

El docente de hoy, debe hacer y llevar las prácticas educativas a un nivel elevado, lleno de recursos y actividades que favorezcan el proceso educativo. En un mundo lleno de tecnologías, y los jóvenes inmersos en ella la función de los docentes ya no solo es explicar y transmitir “conocimientos” que a corto plazo ya no recordarán, la función de los docentes entonces es ayudar a los estudiantes a “aprender a aprender”.

¿Y cómo ayudar a “aprender a aprender”?, es necesario reconocer la forma y capacidad individual que tienen los alumnos de aprender, y asimismo regular esa actuación mediante el uso de estrategias apropiadas y de sus habilidades, de esa manera ayudar a que estos se vuelvan autónomos, independientes y capaces de descubrir por sí solos. Carl Rogers (1975) citado por Adriano Sigilio dice: “El único hombre educado es el hombre que ha aprendido como aprender, como adaptarse y cambiar”.

Es necesario mencionar que el docente debe estar preparado para ejercer su función, para ello se debe tener en cuenta algunos aspectos importantes que este debe llevar a cabo. Como realizar un diagnóstico de necesidades, es decir, conocer a fondo cada una de las características de los estudiantes, conocimientos y habilidades que ellos ya poseen, capacidad de relacionarse con su entorno y asimismo, descubrir que hace falta por desarrollar en ellos y por ende, que es lo que necesitan mejorar en su proceso de formación.

Para esto es necesario, elegir los materiales didácticos más adecuados según el momento de la enseñanza, de acuerdo a los objetivos, propósitos y contenidos ya antes establecidos. De esta manera también se puede lograr la motivación en los alumnos, pues el interés que se les demuestre durante el proceso de enseñanza ellos lo reflejarán en su aprendizaje.

“Acabo de dar clase y me he topado con la cruda realidad de que tengo jóvenes que no les interesa aprender, que no les importa ser nada. Hoy es 10 de noviembre y yo tengo estudiantes que desde agosto nunca se han reportado a clases. Y yo, ya estoy harta, ya me siento agobiada, y ya no sé qué más hacer” esas fueron las palabras de Francés Sánchez una profesora que imparte clases de teatro. ¿Realmente no les interesa aprender? ¿O influyen las estrategias y/o motivación que el docente ejerce durante sus clases? Sánchez es una profesora que imparte clases en línea durante la actual pandemia, sin embargo, es cuando los docentes deben prestarle mayor atención a sus alumnos, brindarle el apoyo que ellos necesitan para poder enfrentar la situación, pero claro, todo es recíproco si los alumnos sienten el interés de los profesores, darán una respuesta favorable a su propio aprendizaje, como anteriormente se mencionó.

Y para que la función docente resulte completa, es importante planificar su actuación, es decir, como llevará a cabo cada una de las tareas y como lograr cada uno de sus objetivos, para ello resulta gran utilidad diseñar un currículo.

¿Y qué es un currículo? Se refiere al conjunto de objetivos, contenidos, criterios metodológicos y técnicas de evaluación que orientan la actividad académica y resulta especialmente útil para ordenar y maximizar el proceso de aprendizaje. (Sureste, 2020)

El currículo consta de cuatro aspectos esenciales y si alguno de ellos llegará a faltar este pierde su principal esencia que es la de verificar guiar, prever, organizar y procurar que el proceso de enseñanza-aprendizaje pueda tener un resultado satisfactorio para los principales actores educativos.

El primer aspecto es elaborar el currículo, planear los objetivos, las estrategias, las actividades que se quieren realizar; para luego poder instrumentar o bien, organizar que actividades irán primero, que objetivos se quieren alcanzar en primer instancia y cuáles después; y de acuerdo a la organización es posible ejecutar todo lo planeado y como último aspecto y uno de los más importantes, la evaluación, pues con ella será posible identificar qué objetivos se cumplieron, que estrategias y actividades tuvieron mejores resultados, y también que es lo que se necesita mejorar, lo que hace posible la flexibilidad curricular, hacer los ajustes necesarios para lograr fortalecer y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los cambios que se han producido en el mundo actual, demandan mejorar la educación. Pues calidad implica formar individuos que sean capaces de ajustarse a las nuevas exigencias de la sociedad, a través del dominio de su propio conocimiento y habilidades que les permita desempeñar las funciones importantes a lo largo de su vida, que sepan enfrentar los retos y oportunidades.

Alcanzar una educación de calidad depende del compromiso que asuman cada uno de los actores involucrados en este proceso, como docentes, alumnos, padres de familia, autoridades, etc., pues esto se manifiesta y se manifestará en la forma de vida. Pues hay que demostrar un cambio de manera personal, para dar a conocer que el aprendizaje ha sido significativo.

Bibliografía

García, C. (20 de Febrero de 2019). *Cursos femxa*. Obtenido de <https://www.cursosfemxa.es/blog/el-papel-del-docente-en-la-actualidad>

Sureste, U. d. (2020). *Gestión Educativa*. Comitán, Chiapas: UDS.

Valencia, U. I. (01 de 06 de 2015). *VIU*. Obtenido de <https://www.universidadviu.com/con/actualidad/nuestros-experto/aprender-aprender-una-competencia-básica-para-el-aprendizaje>

Noticias, A. (13 de Noviembre de 2020). *tv aztecanoticias*. Obtenido de https://www.tvazteca.com/aztecanoticias/notas/profesora-teatro-denuncia-falta-interes-aprender-alumnos-especiales?_amp=true